

III Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo C El Cristianismo es Cristo

El primer mensaje del Papa Francisco en JMJ

Con estas palabras el Papa **Francisco** ha centrado en Cristo su primer discurso ante miles jóvenes de toda la tierra en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ 2019) en Panamá. Lo ha hecho citando a uno de los últimos santos y mártires de América, San **Oscar Romero**, que decía: «El cristianismo no es un conjunto de verdades que hay que creer, de leyes que hay que cumplir, o de prohibiciones. Así el cristianismo resulta muy repugnante. El cristianismo es una Persona que me amó tanto, que reclama y pide mi amor. **El cristianismo es Cristo**» (Homilía, 6 noviembre 1977).

Cristo es el ungido para evangelizar a los pobres

El nombre de **Cristo** deriva del verbo **ungir** (en griego *chrío*) e indica la acción potente del Espíritu de Dios en Cristo como **inicio de su misión** y del comienzo de su ministerio público, cuyo primer objetivo es **la evangelización de los pobres**. Es la única vez que Lucas utiliza este verbo en su evangelio (Lc 4,18) en la escena específica de su presentación en la sinagoga de Nazaret, que hoy leemos (Lc 4,16-30). También para nosotros, el hecho de llamarnos cristianos y de haber sido ungidos con el **crisma** en el bautismo debe suponer ser como Cristo en nuestra conducta y orientar nuestra vida hacia **la evangelización de los pobres de toda la tierra**, en virtud de la presencia del Espíritu del Señor en nuestra vida.

El mensaje liberador del Evangelio

El **mensaje liberador del evangelio** en el texto singularísimo de **Lucas** pone a los **pobres como centro de la mirada de Jesús** y como destinatarios prioritarios del amor y de la liberación que lleva consigo la gracia del Señor con el anuncio de salvación de todos los hombres. Nuestra iglesia y nuestro mundo tienen la posibilidad de comprender mejor y de llevar a la práctica **el carácter liberador del Evangelio de Jesús**, que sigue siendo **Hoy** la gran palabra que conduce a la visión nueva del ser humano y de la sociedad y abre senderos de libertad y de gracia para todos los pueblos de la tierra, superando todo tipo de fronteras, muros y divisiones entre pueblos, sociedades y culturas.

Jesús lee e interpreta proféticamente la Escritura

Ojalá que esta palabra sea escuchada Hoy en nuestro mundo y, como en el texto de Nehemías (Neh 8,2-10) podamos hacer **la fiesta de la Palabra**, que es Jesús, y del **libro** que la comunica a lo largo de largo de toda la historia, que es la **Biblia**. En la escena evangélica lucana (Lc 4,16-30) **Jesús abre la Escritura** en el pasaje que proclama la misión profética de Isaías por encargo divino (Is 61,1-3). Pero Jesús no solamente lee la Escritura sino que al mismo tiempo la abre y la interpreta. La singularidad de su proclamación y lo asombroso de su interpretación contrasta con la reacción negativa de sus convecinos nazarenos. *"El Espíritu del Señor está sobre mí porque él me ungió para evangelizar a los pobres, me ha enviado a anunciar a los cautivos liberación y a los ciegos visión, a poner a los oprimidos en libertad, a proclamar el año de gracia del Señor"* (Lc 4,18-19).

La nueva visión para los empobrecidos y oprimidos

El núcleo del mensaje de Jesús al asumir las palabras del profeta Isaías pone un énfasis en la **nueva visión** que él proclama para los ciegos y, podríamos decir también, para los obcecados. Es preciso abrir los ojos para ver la realidad como la ve Jesús, de modo que, concentrando la atención, como los profetas, en los **empobrecidos, en los oprimidos y en los cautivos**, se abran los **caminos de la gracia** que orienten a las gentes de todos los pueblos hacia una **vida digna y hacia la libertad**. Éste es el mensaje de Jesús.

Los primeros destinatarios del Evangelio son los pobres

Los primeros destinatarios de su mensaje liberador son los pobres. Su mirada está centrada en ellos y nos sigue apremiando para que, estrechamente vinculados con él, los que formamos **un solo cuerpo**, activemos una **respuesta solidaria y liberadora**. La novedad de la visión de un mundo como un único cuerpo en el que todos los miembros se necesitan y buscan el bien de todos los órganos se fundamenta en la dignidad de cada uno y en el dinamismo espiritual de todo el organismo (cf. 1 Cor 12,12-30). Pero la **atención a los empobrecidos del mundo y la solidaridad** con las víctimas de la constante tragedia de la pobreza económica en cualquier parte del planeta son desafíos que **reclaman** no sólo sentimientos solidarios sino **respuestas operativas y permanentes**, estructuradas y organizadas, **desde el amor y la justicia**, que nazcan de una nueva cultura samaritana, de una nueva mentalidad altruista y de una nueva visión liberadora de las personas y de los pueblos.

El Hoy permanente del Evangelio

En el "**Hoy**" **pronunciado por Jesús** al presentarse en Nazaret están todos los días de la historia en que él nos abre el **Evangelio liberador** y con él la perspectiva de la fraternidad humana, siempre abierta a los pueblos de toda la tierra. El texto de Isaías citado por el evangelio de Lucas es un pasaje del **Tercer Isaías (s. VI a. C.)** en el contexto de la tradición antiquísima de los **años sabáticos y jubilares** de Israel, en cuanto instituciones sociales, económicas y religiosas del pueblo de la Alianza, tendentes al reajuste de los múltiples desequilibrios sociales, de las desigualdades económicas y de las injusticias clamorosas que en el transcurso de la historia se producían en el seno del pueblo de Dios.

Un año de gracia del Señor

La misión del profeta consiste en la **proclamación del año de gracia del Señor** como un tiempo de alegría y de liberación para los pobres, los oprimidos y los cautivos. El año en que leemos a San Lucas cada domingo es un año propicio para renovar en todo cristiano este sentido profético de alegría y de libertad. La misión del profeta es **llevar la buena noticia a los pobres y el anuncio gozoso de la libertad para los cautivos**. Este magnífico oráculo destila la alegría de la liberación y del consuelo por el cambio de situación que ha de producirse en Israel de donde desaparecerá la injusticia, la opresión y la pobreza. Jesús hace suyas aquellas palabras de Isaías para presentarse ante los suyos en

Nazaret como portavoz de un año de gracia del Señor, consistente en el anuncio de la Buena Noticia a los pobres y de la liberación de los oprimidos.

La liberación de los oprimidos y de los pobres

Éste fue el objetivo prioritario de su mensaje y de su actividad mesiánica y profética. Sin embargo, en el evangelio de Lucas, Jesús hace una lectura algo diferente del texto de Is 61,1-2. Al insertar la frase "**libertar a los oprimidos de Is 58,6** y **eliminar la de "un día de venganza"** está dando una orientación más precisa a su misión evangelizadora, acentuando el sentido liberador y profético de su unción divina. Los pobres carecen de medios básicos para una vida digna, los cautivos son los endeudados carentes de recursos económicos para afrontar sus deudas y privados por ello también de libertad, los ciegos carecen de visión, y los oprimidos, de libertad.

En Jesús se cumple la Escritura profética

Con la combinación de textos isaíanos resalta el marcado carácter liberador de la interpretación de Jesús. Su intervención profética liberadora a favor de los empobrecidos, de los cautivos por endeudamiento y de los oprimidos, delata la situación opresora de la que son víctimas. Tras su lectura en la sinagoga **Jesús** afirma solemnemente: "**Hoy se ha cumplido ante vosotros esta Escritura**" (Lc 4,21). En su persona, en su interpretación de la Escritura, en su mensaje evangelizador se actualiza la intervención portentosa de Dios a favor de los empobrecidos de la tierra y en contra de los enriquecidos a costa de aquellos.

Sentido universal del mensaje liberador de los pobres

La omisión evangélica del "**día de venganza**" anunciado en Is 61, 1-2 no elimina el sentido de **juicio crítico del día del Señor ni del año de gracia**. El juicio contra los poderosos, contra los ricos, los explotadores y los tiranos está presente en este evangelio con un énfasis especial. Por ejemplo, en el cántico de María al comienzo del Evangelio (Lc 1,46-55) se hace patente la confianza en el Dios que da pan a los hambrientos y despide de vacío a los ricos, que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. La cancelación de las palabras de venganza en el texto programático de Lucas no se ha de entender como una pérdida de radicalidad del sentido profético de la justicia social en el año de gracia, **sino** más bien con **una orientación diferente** del mismo y que, según el texto lucano que leeremos la próxima semana, nos abre a una **comprensión universalista** del mensaje evangelizador y salvífico de Jesús. Todos los cristianos hemos sido **ungidos** para llevar a cabo la misma misión liberadora de Cristo **a favor de los empobrecidos de toda la tierra**.

Los cristianos constructores de puentes, no de muros, entre la gente

El papa Francisco también ha insistido en su primer mensaje a los jóvenes de la JMJ en el **sentido universal del amor** y en la necesidad de que los jóvenes trabajen en la **construcción de puentes, y no de muros**, entre la gente, al decir: «Con sus gestos y actitudes, con sus miradas, sus deseos y especialmente con su sensibilidad desmienten y desautorizan todos esos discursos que se concentran y se empeñan en sembrar división, en excluir o expulsar a los que no

son como nosotros» [...] «El amor verdadero no anula las legítimas diferencias, sino que las armoniza en una unidad superior» (Papa Benedicto). Y «¿Ustedes qué quieren ser?» -ha preguntado el papa Francisco- «**iConstructores de puentes!** » - han respondido los jóvenes-.

La opción cristiana por los pobres procede del Espíritu

El mensaje liberador del Evangelio es para los **cristianos**, por ser ungidos como Cristo e impulsados por el Espíritu del Señor, la principal fuente espiritual de nuestra identidad y de nuestra misión en la **opción prioritaria por los pobres y en la ruptura de barreras y de fronteras**, siguiendo a Jesús de Nazaret.

José Cervantes Gabarrón, sacerdote misionero y profesor de Sagrada Escritura

www.padrealejandro.com